

Santiago, Noviembre 27 de 2020.

Sra. Ximena Guesalaga, Fundadora del Colegio.
Don Carlos Gabella, Gerente.
Coordinadores, Administrativos, Auxiliares, Profesores.
Papás y Mamás, apoderados, familiares, visitas, amigos,
Queridos alumnos y alumnas Promoción 2020.

Sin duda alguna que esta Graduación reviste características especiales, dado el contexto que estamos viviendo no sólo en Chile, sino en todo el planeta.

Lo primero que quizá nos viene a la mente es lamentarnos de que este año ha sido difícil para todos, pero sobretodo para ustedes alumnos, que han tenido que mantenerse en un sistema de clases virtuales, sin contacto físico con sus amigos y profesores, en la intimidad de sus hogares y con todas las precauciones por el riesgo de la pandemia. Sin duda una situación inédita, compleja, extraña.

Pero qué podemos aprender positivamente de esta experiencia?? Qué enseñanza nos deja para la vida, para el futuro?

La primera respuesta que se me viene a la mente es que en este tiempo hemos descubierto la **fragilidad de la vida humana**. Sin duda que esta amenaza permanente nos ha hecho darnos cuenta de que no somos imbatibles, ni perfectos ni superiores, al revés, hemos constatado la vulnerabilidad de nuestra existencia.

Otra enseñanza que podemos recoger es que estamos llamados, sobre todo ustedes jóvenes, a cuidar este hogar que llamamos “tierra”, que estamos impelidos a establecer un nuevo modo de convivencia y a establecer un modo de vida distinto, más austero, sencillo, en donde el valor de la vida sea lo principal de nuestros afanes.

La pandemia y la disconformidad social manifestada en los últimos tiempos, tienen que hacer que evaluemos los estándares sociales, económicos y

políticos que hasta ahora considerábamos los mejores, abrimos a cambiar aquello que ya no da respuesta a lo que la gente y la sociedad requiere.

No realizar este ejercicio es quedarse fuera de la Historia.

Leído así, queridos jóvenes, estas circunstancias que les ha tocado vivir les debiera fortalecer a cada uno de ustedes, que, sin duda están más capacitados que hace un año de enfrentar la pandemia viral y social y trabajar conjuntamente para mejorar el actual estado de cosas. Hoy son más fuertes que antes.

Este tiempo de aislamiento que han tenido que vivir debería conducirles a valorar ahora más que nunca la familia, núcleo esencial, a los amigos y las redes humanas que debemos construir y, en definitiva, mejorar sustancialmente este mundo en el que les tocará crecer y formar su propio destino.

Jóvenes: Desde hoy dejarán el colegio que les formó y educó, el lugar donde encontraron a los que serán sus amigos de la vida, el espacio donde se recrearon, divirtieron y crecieron, y también donde cometieron faltas o errores que aprendieron a revertir y solucionar.

En este último día quisiera hacerles las mismas 4 invitaciones que planteé a la generación del año pasado, que, me parece, siguen siendo vigentes:

La primera invitación es siempre tener en cuenta que frente a ustedes, en el futuro próximo, habrá una montaña y es preciso escalarla: No quedarse abajo observando cómo los otros suben y se arriesgan, sino que atreverse y esforzarse, con rigor, fuerza, disciplina.

Escalar significa trabajo sistemático, concentración en los pasos que voy dando, precaución, firmeza, constancia. Sólo así podrán sortear los obstáculos que, evidentemente, llegarán a sus vidas: La rendición de la PTU, el oficio que

elijan, la profesión que sigan, los estudios universitarios, la elección de post grados, quizá el país donde estudiar o vivir, la elección de una pareja para formar una familia serán, simbólicamente, montañas que tendrán que subir y desafíos de altura que ustedes deberán vencer para llegar a la cima e instalar su bandera.

En este proceso de ascensión no deberán desfallecer, deben mantenerse siempre fuertes y entusiastas ante cada desafío y por sobre todo no mirar hacia abajo, hacia el precipicio, porque corren el riesgo de atemorizarse y paralizarse y no poder continuar venciendo la montaña y sus cumbres.

La segunda invitación es Explorar el océano y sus mares.

Esta metáfora tiene que ver con el riesgo y el abrirse a mundos desconocidos, más allá del puerto y de la seguridad y estabilidad de la tierra.

El océano es el futuro que se abre para ustedes, el sentir que a veces el suelo no es tan estable y que, entre el agua, y la inmensidad del mar, no sabrán para dónde ir. En ese minuto de desconcierto deberán tomar las mejores decisiones, vencer el miedo y aliarse con el agua que les rodea.

Se trata de transformarse en un aventurero, en un navegante que, sólo con su instinto e intuición sabrá hacia dónde dirigirse. Se tratará de ganarle al miedo.

Supone distancia de los míos. Supone que ustedes, ahora ya jóvenes adultos, dejarán tutores y lazarillos que les apoyaron 16 o 17 años y decidirán **desde** ustedes, y en vistas de sus propios sueños y anhelos.

La tercera invitación es a no olvidar que aunque hayan montañas y nos rodeen mares... pertenecemos a la tierra, a este país y a esta sociedad, y en este lugar debemos pararnos con los pies firmes.

Se trata de abrir bien nuestros ojos y mirar y descubrir el mundo real. Hoy más que nunca esta habilidad les será útil.

Vivimos en una sociedad compleja, automatizada, inmediateista, en donde el límite entre lo privado y lo público cada vez es más estrecho.

Vivimos en este país que, hoy día mismo, sea cual sea la ideología política que tengamos, debemos mirar con otros ojos, en un contexto distinto y ser permeables a estos cambios y desafíos.

Hoy se encontrarán con nuevos temas y debates y no pueden excluirse de ellos, sino más bien asumir posturas, definirse y defender sus ideas.

Tener los pies sobre la tierra significa “no apartarse”, no alienarse” de la realidad que nos corresponde vivir.

Tener los pies sobre la tierra jóvenes es comprometerse a mejorar las condiciones de vida de las personas, sobre todo de los más vulnerables, es darse cuenta que el mundo es diverso, heterogéneo, multicolor, multirracial y tomar posturas de compromiso en este momento histórico que nos ha tocado vivir, es desarrollar la empatía, el ponerme en el lugar del otro, es hacer todo lo que pueda para que el planeta no siga enfermando y aportar a la sociedad y sus miembros desde el lugar y posición en que esté.

La última invitación es quizá la más importante: Mirar hacia el cielo y las estrellas.

El cielo simboliza la trascendencia, el ir más allá de las cosas y preocuparse del sentido y del para qué están ahí. El cielo también es símbolo de la Fe, o de la idea que cada uno tenga de Dios o de un Ser superior. Mirar hacia arriba en los momentos duros de la escalada, cuando surjan los miedos o al estar en medio del océano sin brújula ni ayuda alguna. En esos momentos esta invitación cobrará sentido.

Queridos Jóvenes de la Promoción 2020, Generación de estudiantes que tantas alegrías y satisfacciones nos dieron antes de terminar quiero pedirles disculpas si algunas veces les fallamos, no fuimos oportunos o nos gobernó la imparcialidad, o no tuvimos la palabra adecuada o el consejo apropiado con ustedes.

De estas experiencias todos hemos aprendido.

También quiero agradecer a sus padres por la confianza que tuvieron en nosotros al entregarnos a sus hijos para ayudarles en su Formación.

Sin duda que hemos hecho en conjunto, Papás y Mamás, un buen trabajo: aquí vemos jóvenes alegres, responsables, entusiastas, llenos de vida que sin duda lograrán realizar todos sus sueños.

Finalmente me despido con un poema del escritor, director de cine y artista chileno Alejandro Jorodowsky:

Tu verdadera patria es el universo.
Tu verdadera meta eres tú mismo/a.
Tu verdadero amor, el amor a la vida.
Tu verdadero poder, el poder ayudar.
Tu verdadera felicidad, amar lo que haces.
Tu verdadero trabajo, crear belleza.
Tu verdadera magia, desarrollar tu atención.
Tu verdadera acción social, sembrar conciencia.
Tu verdadera disciplina, domar tu ego.
Tu verdadera generosidad, darte entero/a.
Tu verdadera valentía, dar pasos en el vacío.

Tu verdadera aventura, dejar lo seguro por lo incierto.

Muchas Gracias y hasta siempre Generación 2020.

.